BFA DFB
Bizkaiko Foru Aldundia
Diputación Foral de Bizkaia

Palacio Amézaga (Mallabia)

Desde Mallabia y siguiendo la carretera hacía Ermua, en el barrio de Santa María, se localiza uno de los palacios rurales más interesantes del Señorío de Bizkaia.

El palacio lo mando construir, a mediados del siglo XVIII, Juan Bautista de Urizar y Amézaga, capellán del Real y Supremo Concejo de Castilla, secretario de honor de la Inquisición y administrador de la casa de la inclusa de la Villa y Corte de Madrid.

Su mayor interés estriba en unir dos modos constructivos totalmente diferentes. Por un lado, la fachada que mira a Mallabia es compacta, rígida, apagada. Se inscribe en el último momento del Barroco severo, desornamental, en la frontera con lo que será norma en el mundo neoclásico.

La solución que se administra a la hora de abrir la galería de poniente es exótica dentro de la comarca y hay que ponerla en relación con modelos constructivos más al gusto de otros lugares (Castilla, La Rioja). En este sentido hay que tener presente la estrecha relación del promotor del edificio con la Villa y Corte de Madrid.

Edificio

El palacio de Amézaga es una maciza construcción de volumen cúbico de tres alturas más desván, cubierto con tejado a cuatro vertientes.

Su originalidad estriba en las dos diferentes perspectivas que ofrece al viajero: si se accede desde Areitio nos encontramos con una fachada ligera, a base de amplias galerías arquitrabadas. En cambio, desde Mallabia, el edificio presenta un aspecto compacto, hermético, mucho más acorde con el modelo de construcción que imperaba en Bizkaia a mediados del siglo XVIII. Los otros dos frentes que forman el edificio carecen de interés artístico.

La fachada principal apareja sus muros en mampuesto enlucido, reservando la sillería para resaltar los elementos estructurales: las impostas de placa lisa que definen los pisos, los enmarques de los vanos, y las cadenetas esquineras.

Se organiza en una retícula de cinco ejes de vanos. Su disposición es bastante original al potenciar los dos primeros ejes, creando una perspectiva un tanto distorsionada, al deslizarse sensiblemente el eje central hacia el espectador.

El ingreso principal es en arco de medio punto y está desplazado del centro del edificio. En la segunda altura se rasgan dos grandes puertas-ventanas adinteladas, desde las que se accede a sendos balcones con antepechos de hierro forjado. En el entrepaño luce un espectacular escudo rococó con las armas del apellido Urizar. En la tercera planta muestra otros dos vanos, adintelados y antepechados.

Los restantes elementos de esta fachada son simples huecos adintelados, enmarcados por sillares irregulares, que disminuyen en tamaño al llegar al desván. Tan sólo destaca en la planta baja el ingreso en arco de medio punto que daba paso al establo y que, perdida su función original, se mandó tapiar.

En su cara meridional la fachada es mucho más liviana, aérea. Se organiza en una galería arquitrabada de cinco ejes verticales de esbeltos pilares unidos horizontalmente con antepechos de hierro forjado y rematados en antas laterales.

Los pilares de las plantas nobles llevan capiteles de orden toscano, mientras que en el resto son lisos. Por su parte, los balcones repiten modelos de hierros muy difundidos durante el siglo XVIII, a base de nudos aperados.

Los vanos que se abren en esta fachada no siguen el ritmo marcado por la galería. Son de distintos tamaños y se rasgan en el muro de manera más o menos irregular. A la altura del desván, el mirador se cierra por medio de un entramado de madera.

Texto: Ana Isabel Leis Alava.

Palacio Amézaga

Mallabia. *(Azkaldea kalea, 5. En el centro de Mallabia, muy próximo a la iglesia de Andra Mari, aunque no visible a primera vista).*

Otros lugares de interés cercanos:

(Mallabia)

- Iglesia de Andramari.
- Ermita de San Pedro.